



## Leyendo a *The Economist*

*“De momento, sin embargo, las cosas no van bien. Y aunque es poco probable una recesión severa, hay un nuevo riesgo: una epidemia de proteccionismo”. Paul Krugman, El internacionalismo “moderno”, Barcelona, 1997, pp. 114.*

### ¿La catástrofe que nos amenaza?

Hace muchos años compré un libro editado en los EE.UU. en 1996 (¡hace dos décadas!) que comprendía un conjunto muy amplio de artículos dedicados a examinar diversas consecuencias de la globalización económica mundial y a refutar los postulados del neoliberalismo.<sup>1</sup> Lo que más me sorprendió de esa antología fue su posición decididamente crítica con respecto al libre comercio o el libre flujo de los capitales así como también que el conjunto de sus autores esbozaran una visión totalizadora de la sociedad actual desde una perspectiva no marxista sino más bien progresista, democrática y reformista.

También que muchos de ellos defendieran la autonomía –los valores y los intereses– de las pequeñas comunidades y de los Estados nacionales ante el avance de las corporaciones multinacionales y su correlativo andamiaje de mercados comunes, expertos en desregulación y propagandistas mediáticos de la nueva ortodoxia. Pocos años después de que Margaret Thatcher proclamara que “La sociedad no existe; sólo existen los individuos”, un grupo de intelectuales del país capitalista más poderoso y rico se atrevía reclamar por la integridad de las comunidades y sus particularismos.

Pues bien: no me parece arriesgado afirmar que luego del plebiscito realizado en Inglaterra en cual resultara ganador el *Brexit* y el inesperado ascenso de Donald Trump a la presidencia de los EE.UU. muchos de los peligros pronosticados en el libro antes

---

<sup>1</sup> J. Mander y E. Goldsmith (editores): *The case against the global economy: and a turn toward the local*, San Francisco, 1996.

mencionado han quedado hoy de manifiesto para todos aquellos que participan del escenario político internacional. Se ha producido, **catalizado**, una novedad que no encajaba en las expectativas de los “*decision makers*” y, a consecuencia de ello, se ha puesto en marcha un amplio debate internacional acerca de los orígenes, causas y posible evolución futura de la economía mundial como un todo.

Si hemos de creer en quienes participan ahora de dicho debate, tanto el reciente triunfo del *Brexit* como el de Donald Trump, deben ser considerados como indicios de que se avecinan en los países avanzados cambios institucionales radicales que repercutirán necesariamente en toda la periferia. Aunque los medios y dirigentes políticos involucrados en este tema parecen no tener aún una representación clara de la magnitud de los conflictos que se avecinan, ellos coinciden en que las medidas que se adopten en un futuro inmediato para resolverlos podrían afectar sustancialmente no sólo al proceso de integración económica sino también a la difusión de los regímenes democráticos que experimentara el mundo a partir del colapso del comunismo hacia los años 90.

Súbitamente vuelve a hablarse en todos los foros de un posible retorno al proteccionismo económico, del cierre de las fronteras al flujo de valores o migrantes e, incluso, de una posible enajenación masiva de la ciudadanía con respecto al conjunto de la clase política que hasta ahora asumiera su representación en Occidente.

Incluso se discute acaloradamente –tal como sucediera en los ambientes filosóficos europeos a comienzos del siglo pasado– si valores tales como la racionalidad o la verdad científica siguen estando vigentes en la actualidad. Todo el panorama recuerda en muchos aspectos al confuso y ominoso clima de opinión que se viviera en Europa poco antes de la irrupción del nacional socialismo en Alemania o del fascismo en Italia.<sup>2</sup>

A mi juicio, lo paradójico de esta puesta en escena de la supuesta ruptura es que –no obstante la reiteración de las crisis financieras que caracterizan al capitalismo actual y alguna caída de las tasas de crecimiento económico mundial– ella no se produce en un momento comparable con lo sucedido hacia los años treinta y tampoco a un período de graves conflictos militares **entre estados nacionales**.

Un liberal consecuente –a la manera de los partidarios del libre cambio de la Inglaterra del siglo XIX o un evolucionista económico como el norteamericano Walt W. Rostow– probablemente hubiera desestimado todos los problemas ahora imputados a la globalización como meras resistencias ante la marcha del progreso. Como manifestaciones reaccionarias, propia de particularismos necesariamente condenados a desaparecer con el

---

<sup>2</sup> Cfr. *Post-thuth politics / Art of the lie*, The Economist, 10 de septiembre de 2016.

paso del tiempo.

Desde el punto de vista de aquellos un sistema económico podía ser juzgado exclusivamente por su dinamismo y eficacia para producir bienes y servicios y, por ende, carecería de sentido caracterizar al capitalismo globalizado de nuestros días como un modelo agotado. Por ende, si dichos autores vivieran hoy y fueran consecuentes con los postulados de las teorías que elaboraron, un tipo de capitalismo que ha logrado sacar en pocas décadas a millones de campesinos chinos de la pobreza más abyecta para transformarlos en obreros industriales y empleados con aspiraciones de clase media, de ninguna manera merecería ser descalificado porque una minoría de personas sin instrucción se ha quedado sin empleo o está aterrorizada por la presencia de inmigrantes mexicanos o musulmanes en su vecindario. Rotularían a esos conflictos como “fenómenos friccionales” o “daños colaterales” que deben ser olímpicamente ignorados o, a lo sumo, compensados por una nueva Ley de Pobres.

Quiero recordar aquí que en el mismo momento en que leí la antología de críticos del neoliberalismo arriba mencionada, también compré un libro – impreso en 1995– de un consultor de sumo prestigio internacional de nacionalidad japonesa cuyo tema central era nada menos que inexorable marcha hacia la extinción de los Estados nacionales y su predecible reemplazo por Estados regionales “*en un mundo sin fronteras*”.<sup>3</sup> Sospecho que él también coincidiría en levantarse de hombros ante la actual embestida antiglobalización. Sin embargo, más allá de lo podrían opinar hoy los teóricos de los momentos de ascenso del capitalismo del pasado, debemos aceptar que la globalización y los libres flujos están hoy en capilla y sería sencillamente estúpido ignorar el debate ahora en marcha acerca de sus consecuencias. Ya sea para defenderla de sus enemigos o para atacarla proponiendo el retorno a algún modelo alternativo (que nadie tiene en claro en qué consistiría), no hay posibilidad alguna de ignorar lo que ahora se discute al respecto. Hasta los economistas del influyente Fondo Monetario Internacional reconocen ahora –aunque muy tímidamente– que “**algunas**” (¡sic!) políticas neoliberales “*en lugar de generar mayor crecimiento económico [...] han incrementado la desigualdad y en consecuencia ponen en riesgo una expansión durable*”.<sup>4</sup>

Para colmo, como el triunfo tanto del *Brexit* como de D. Trump fueron decididos por la ciudadanía a través de sendas elecciones libres, la incertidumbre en materia de políticas económicas se ha complicado ahora con la pregunta acerca la compatibilidad de la

---

3 K. Ohmae, *The end of the Nation State / The Rise of Regional Economics*, Nueva York, 1995.

4 J. Ostry, P. Loungani y D. Furceri, *Liberalism: Oversold?*, Finance & Development, Junio de 2016.

democracia plebiscitaria con la globalización. Obviamente, las complicaciones ideológicas que la intersección de ambas problemáticas plantean hoy a cualquier dirigente político mínimamente reflexivo, son, por así decirlo, abismales.

**En tanto que por un lado se plantean dudas acerca de si es necesario modificar o no, y de qué manera, el actual reparto de funciones y poderes entre entidades nacionales y entidades internacionales también se multiplican los interrogantes acerca de si es necesario o no limitar el ejercicio de derechos civiles y políticos elementales.**

No pienso incursionar aquí de ninguna manera en este complejísimo escenario constituido por problemáticas globales íntimamente imbricadas entre sí. Sin embargo, a quien proyecte aventurarse en este difícil terreno le recomiendo que arranque tratando de buscar una respuesta verosímil a la siguiente pregunta: “En caso de decidirse terminar de una buena vez para siempre con la democracia ¿los nuevos regímenes autoritarios tendrían como objetivo prioritario continuar con la apertura económica o regresar a los nacionalismos beligerantes?”

### Un camino indirecto

Puesto que no soy un economista profesional y, por ende, no me considero capacitado para juzgar la validez empírica ni la coherencia teórica de las diferentes posturas acerca de la globalización, decidí elegir un camino indirecto para abordar ese tema. Opté por leer muy cuidadosamente el reporte editorial (RE) acerca de la economía mundial que publicara *The Economist* (TE) el 1º de octubre del corriente año (2016) con el título de “*Un caso abierto y cerrado*”.<sup>5</sup>

Dicho reporte de TE comprende seis artículos dedicados, respectivamente, a los siguientes temas: **Nota #1**, presentación del tema en sus aspectos generales; **Nota #2**, el libre comercio; **Nota #3**, la inmigración; **Nota #4**, la movilidad del capital; **Nota #5**, la desregulación y la competencia y, **Nota #6**, formulación de algunas recomendaciones políticas destinadas a “salvar la globalización”.

Además, como es normal en esa publicación, en las primeras páginas de ese número –la correspondiente a las editoriales– se incluyó una nota acerca de ese mismo tema titulada “*Porqué ellos están equivocados*” a la cual acompaña un subtítulo que dice “*Los críticos de la globalización opinan que ella beneficia sólo a una elite. De hecho, un mundo menos*

---

<sup>5</sup> De aquí en adelante citaré directamente este reporte especial (RE) de *The Economist* con la abreviatura TE, 2016.

*abierto podría perjudicar sobre todo a los pobres”.*<sup>6</sup>

Los motivos para elegir dicho texto como guía para asomarme al debate sobre la globalización –aparte de ser un lector regular de esa revista– fueron, básicamente, dos. El primero de ellos es que, según todas las referencias que tengo, esa publicación es muy prestigiosa en la elite de dirigentes políticos, economistas y empresarios que son actores, directos o indirectos, del escenario mundial que acompaña a la economía globalizada de nuestros días. El segundo motivo es que sus redactores siempre me han parecido muy bien informados en materia de actualidades políticas y económicas así como también muy respetuosos de las reglas propias de la investigación empírica.

Aunque a menudo no comparto sus “recetas” políticas –especialmente las que suelen incluir en sus páginas editoriales– considero que quienes redactan las notas de TE son verdaderos periodistas y no meros propagandistas de algún *lobby*, fuerza o ideología política. No es que suponga que son vestales del conocimiento. Por el contrario, creo que su objetividad informativa se debe a que tienen en claro que su función no es meramente defender posturas liberales sino también advertir a sus suscriptores de todo aquello que pueda amenazar a sus intereses sectoriales. Para un lector argentino, que acaba de salir de un período de ocho años de “oscurantismo informativo” –caracterizado por la falsificación de estadísticas públicas y la transformación de periodistas e intelectuales en propagandistas a sueldo– ello es importante y valioso.

Quiero señalar –antes de entrar al examen de la forma y contenido del *corpus* seleccionado que, para no aburrir con citas demasiado extensas– he compendiado todo el material documental que justificaría mis análisis a cuatro apéndices situados hacia el final de esta nota a los cuales remitiré al lector cuando sea necesario.

### **Una vía indirecta para acceder al debate**

Las seis notas centrales del RE que he elegido, tienen a mi juicio, una estructura redaccional común que comprende siempre tres componentes básicos: 1º) una introducción al tema que se proyecta abordar; 2º) una extensa enumeración de datos cuantitativos destinadas a fundamentar sus diagnósticos y, 3º) uno o dos párrafos destinados a resumir los diagnósticos y pronósticos más relevantes así como a formular sus conclusiones políticas.

La NE que precede a todas las mencionadas notas del RE tiene también una organización similar pero, en este caso, el volumen de datos invocados es mínimo en tanto que el grueso del texto está dedicado a las conclusiones y juicios políticos finales.

Examinemos brevemente las características discursivas de cada una de esas secciones.

---

<sup>6</sup> TE, 2016, pp.11.

1. **Presentación de los temas:** Los enfoques adoptados varían considerablemente de nota en nota. Tal como puede verificar el lector consultando el **Apéndice I**, dichas introducciones varían desde la descripción de los cambios ocurridos en materia de apertura y cierre de fábricas textiles y de muebles en algunas ciudades del sur de los EE.UU. (**Nota #1**) hasta una rápida reseña del auge y posterior crisis de la economía de Irlanda (**Nota #4**). O bien, efectuando por una breve síntesis del argumento de una serie de TV –“El fugitivo”– acerca del caso de alguien acusado injustamente de asesinar a su esposa (**Nota #5**). Esas presentaciones del problema, a mi juicio, no son explicaciones de lo que sucede sino **escenificaciones** destinadas a ubicar al lector en un determinado escenario público. Quienes las han elaborado –dado su formación académica– saben muy bien que los acontecimientos que se incluyen en ellas no prueban nada; que son anecdóticos. Cualquiera que tenga un mínimo conocimiento de la historia económica mundial –y los redactores de TE tienen mucho más que un mínimo– estaría enterado de que el capitalismo ha experimentado tanto etapas de proteccionismo como de liberalización y que, por su propia dinámica, siempre se ha expandido pisoteando particularismo de todo tipo. Mi hipótesis inicial era que esas presentaciones cumplieran la función que algunos epistemólogos asignaran alguna vez al análisis de los hechos específicos como prólogo de un proceso inductivo que, luego de sucesivas generalizaciones, conduciría al lector a comprender qué es el caso. Sin embargo esa conjetura –que podría explicar la historia de las manufacturas de la **Nota #1** o la referencia a Irlanda de la **Nota #4**– no encaja con la insólita presentación de la **Nota #5** que arrancó, como ya se dijera, contado al lector el argumento central de “El fugitivo”. Por ese motivo, llegué a la conclusión de que la principal función de las presentaciones era, por así decirlo, teatral: están destinadas, a través de la mención de un conjunto de hechos ejemplares, supuestamente accesibles a cualquiera, a sugerirle al lector una serie de preguntas acerca de la globalización cuyas respuestas no se explicitan. Nos dicen algo así como “las versión verdadera de lo que pasa viene luego, con las estadísticas, prepárense para acceder a ellas”. Sin embargo, como el lector nunca es una *tabula rasa*, las preguntas sin respuestas incorporadas al texto dejarán en él, necesariamente, un repertorio de “moralejas” posibles que, además de acicatear su interés por el tema, distan mucho de ser ideológicamente neutrales.

La referencia a que las industrias de Carolina del Norte se radicaron allí para aprovechar el menor nivel salarial existente en ese estado con respecto a otras localidades del norte de los EE.UU. ¿tiene por finalidad recordarnos que el capitalismo siempre ha operado construyendo sobre la base de sucesivas destrucciones y no se deben dramatizar los problemas circunstanciales que ahora provoca la globalización?

La referencia de la **Nota #3** al equipo de fútbol integrado por mayoría de jugadores inmigrantes que pertenece a una pequeña localidad inglesa que votara masivamente por el *Brexit* ¿implica necesariamente que la gente se chifla cuando vota en un plebiscito?

Análogamente: cuando el redactor de la **Nota #5** menciona a “El vengador” ¿está sugiriendo que la globalización no es culpable de nada de lo que se le acusa? Imposible saberlo ateniéndose a lo que dicen los textos de dichas presentaciones; lo que importa a esa altura de la escenificación del conflicto no es tener una opinión definida sobre el tema sino acopiar un conjunto de dudas al respecto. Al parecer, los redactores de TE han descubierto una manera de mantener a sus lectores ansiosos por saber lo que ellos van a decirles acerca de lo que “realmente” pasa.

## 2. Datos cuantitativos:

La presentación y síntesis de la información econométrica abarca en todos los casos la mayor parte de las notas que integran el RE. Toda ella es desplegada a la manera de una tesis científica o de un “*state of the art*”. De toda esa masa de datos –cuya reproducción inteligible demandaría casi tanto espacio como el ocupado por el texto original– decidí elegir dos conjuntos que me parecieron particularmente significativos.

En primer lugar, reseñé en el **Apéndice II** el contenido de los gráficos que se incorporaron a las notas debido a que estimé que ellos –por aquello de que “una imagen dice más que mil palabras”– debían ser de especial interés para sus redactores. En segundo lugar, sintetiqué muy brevemente el contenido así como las referencias bibliográficas de todos los trabajos de investigación mencionados por los redactores de TE para fundamentar sus diagnósticos de la actualidad e incorporé ese material al **Apéndice III** adjunto. Para tener una idea global de la calidad del trabajo realizado por los periodistas de

TE basta con señalar que el número de investigaciones mencionadas comprende nada menos 30 entradas y que –como podrá verificar el lector repasando el **Apéndice III-** en todos los casos no son meras recopilaciones de opiniones o declaraciones sino trabajos académicos sustanciales. Trabajos que, cabe señalar, en la mayor parte de los casos no son favorables para quien se proponga refutar los reclamos de los adversarios de la globalización.

### 3. Conclusiones y recomendaciones políticas:

Por último, en todas las secciones de ese RE los periodistas de TE –tanto de las notas como del editorial- han incluido en sus textos uno o dos párrafos sintetizando sus opiniones acerca de los temas abordados y sus posiciones políticas globales al respecto. Dado la importancia estratégica que tienen dichas “moralejas” finales, he decidido citarlas textualmente e incorporarlas al **Apéndice IV** adjunto.

### Mi síntesis del *corpus* examinado

¿Cuál es, en síntesis, la posición de TE con respecto al debate en torno a la globalización? Para abordar este tema seleccioné una serie de categorías que me parecieron adecuadas para dar al lector una visión panorámica del contenido de este texto; a saber:

- | (1)    | Afirmaciones  | fundamentales |
|--------|---|---------------|
| (1.1.) | Efectivamente la globalización enfrenta ahora creciente oposición en diversos sectores sociales de los países avanzados: EE.UU., Inglaterra y la Unión Europea.   |               |
| (1.2.) | Prueba de lo dicho son –entre muchos otros casos- el resultado del referendo del <i>Brexit</i> y el actual debate por la candidatura presidencial en los EE.UU.   |               |
| (1.3.) | Pero la globalización es de hecho beneficiosa para quienes residen en dichos países y si se la rewertiera todos los residentes de los países avanzados –especialmente las personas de menor capacidad adquisitiva- estarían mucho peor. |               |
| (1.4.) | Los partidarios del proteccionismo están equivocados; si los ciudadanos los votaran actuarían en contra sus intereses.  |               |
| (1.5.) | La solución política a dicho problema no consiste en revertir la globalización sino en profundizarla aún más y en compensar a los temporalmente afectados facilitando su integración a la nueva economía                                |               |



mundial.

**(2) Dilemas reconocidos:**

(2.1.a.) El comercio libre –en especial las importaciones desde China– provoca el cierre de manufacturas en los países centrales, desempleo y una masa de trabajadores que han renunciado a buscar trabajo, lenta recuperación del mercado laboral después de cada recesión, salarios reales estancados o en descenso en el mediano plazo y creciente inequidad en la distribución de la renta nacional.

(2.1.b.) El comercio libre provoca un considerable decremento de los precios de artículos, especialmente de aquellos que más consumen los sectores de menores recursos y obliga a las industrias locales a modernizarse para aumentar su productividad.

(2.2.a.) El libre flujo de capitales genera a menudo súbitos auges seguidos de repentinas crisis financieras que obligan a las autoridades económicas a adoptar dolorosas medidas de ajuste.

(2.2.b.) Las inversiones directas benefician a los países que las reciben provocando la creación de muchas empresas en regiones hasta entonces marginadas, la incorporación de una masa de campesinos a la industria, el surgimiento de una nueva clase media y la modernización técnica.

(2.3.a) La inmigración afecta a los salarios de los trabajadores manuales de menor nivel de calificación y provoca mayor competencia entre nativos e inmigrantes por el acceso a bienes públicos como educación, salud o vivienda pública.

(2.3.b) La inmigración de trabajadores no calificados elimina cuellos de botella en el mercado laboral y contribuye a resolver los problemas que genera el envejecimiento de la población. Pero, de todas maneras, los partidarios de la globalización nunca defendieron el libre flujo de personas como ocurre en la UE.

(2.4.a.) La desregulación que es inherente a la globalización ha estimulado a los gobiernos nacionales a competir entre sí por atraer inversiones ofreciendo subsidios impositivos a las empresas multinacionales. Además, dichas corporaciones utilizan cada vez más frecuentemente paraísos fiscales y otras prácticas contables de dudosa legitimidad para evadir impuestos. Pero, además, las empresas multinacionales más grandes tienen ahora tasas de ganancia notablemente superiores a las de menor capacidad económica y, además, contribuyen a incrementar la desigualdad en los niveles salariales en los países avanzados y a desalentar el surgimiento de nuevas empresas.

(2.4.b.) No mencionan argumentos positivos en defensa de las multinacionales que utilizan esas prácticas. Desde la óptica de los redactores de TE, los males antes enumerados no son el resultado del exceso de desregulación sino de la falta de ella.

### 3. “Moralejas” políticas:

Las principales recomendaciones políticas que pueden inferirse del *corpus* estudiado son, a mi juicio, las siguientes:

(3.1.) **A los norteamericanos: No votar a Donald Trump.** Durante todo el período en que fuera editado este RE considero que es indudable que esa publicación se embarcó en una activa campaña contra dicho candidato.

(3.2.) **Con respecto al comercio libre:** Ninguna recomendación; ni siquiera se habla de dumping ni de cambios en los reglamentos de OMC. Sin embargo, se manifiesta explícitamente que las promesas que Bill Clinton formulara al Congreso en el año 2000 para convencerlo de la necesidad de aprobar la inclusión de China en dicha entidad resultaron más que fallidas: las importaciones de ese país de bienes producidos en los EE.UU. siempre crecieron mucho menos que sus exportaciones a ese país. Los redactores de TE, al parecer, han hecho de la adhesión al libre comercio algo innegociable y, a la vez, definitorio de su identidad. En dos momentos del RE se rememora que esa publicación fue fundada en el momento en que se debatió en Inglaterra la derogación de la Ley de Granos (1846). También se recomienda, en general, incrementar el presupuesto destinado a reeducar a los trabajadores marginados por la globalización y otras medidas de creación activa de empleos

locales. Específicamente, a las autoridades norteamericanas se les reprocha que el presupuesto destinado a la reeducación de la mano de obra sea en la actualidad despreciable.

(3.2.) **Con respecto a la inmigración:** Los redactores del ER sólo recomiendan a los europeos que adopten una política muy descentralizada y flexible en materia de distribución del presupuesto destinado a proveer a las ciudades de servicios esenciales y vivienda pública a fin de que puedan responder de manera rápida a las aglomeraciones de inmigrantes.

Al parecer, el problema de inmigración presenta muchas variaciones nacionales y regionales que hace difícil formular recomendaciones universales. De todas maneras, proponen políticas de admisión selectiva de trabajadores con habilidades específicas, aptos para desempeñarse en ocupaciones que son rechazadas por los nativos. Para ellos, repito, la libre circulación de personas no es un componente específico de la economía de la globalización.

(3.3.) **Con respecto al libre flujo de capitales:** La recomendación general es, como era de esperar, más regulación del sistema bancario internacional – especialmente la adopción de medidas para distinguir el ingreso de inversiones directas verdaderas de los ingresos meramente especulativos. No obstante el redactor de la **Nota#4** señaló que ello no fue posible en el caso de la burbuja irlandesa.

También se especula en dicha nota acerca de la eficacia de medidas tales como el *Tobin tax* y otras restricciones al ingreso de capitales pero la evidencia empírica acumulada al respecto no parece ser conclusiva según dicho redactor.

(3.4.) **Con respecto a la desregulación:** En realidad, no formula ninguna medida destinada a prevenir la concentración y la pérdida de la competencia entre las grandes empresas. Sólo se lamenta de que la Suprema Corte de los EE.UU. haya declarado en 2004 que las ganancias extraordinarias de los monopolios son justas recompensas por sus innovaciones. No hace referencia a leyes antimonopólicas ni ninguna regulación por el estilo.

3.5.) **En general; para “salvar” la globalización:** Su principal propuesta consiste en lo que describe como una tríada de medidas: administración de la demanda, políticas activas para generar empleo y estimulación de la competencia entre empresas de los países desarrollados. En el caso de la UE recomienda usar fondos públicos para mejorar a la situación de los bancos y

considera incorrecto que Alemania –con extraordinarias reservas– continúe con su “adicción” al ahorro. En el caso de los EE.UU. e Inglaterra receta realizar grandes inversiones en infraestructura. Considera que la Reserva Federal debería ser menos estricta con sus metas relativas a la inflación.

### El significado del significado

La primera observación que cabe hacer acerca del texto examinado es que el reporte acerca de la economía mundial **no es realmente mundial** puesto que sólo se refiere a los EE.UU., la UE e Inglaterra. Nada se dice allí acerca del desarrollo económico de China, India y otros países emergentes y de las consecuencias de la globalización –positivas o negativas– registradas en ellos. En ninguna de las notas se menciona el argumento evolucionista (o “progresista” o, si quiere, ético) de que el libre comercio ha logrado rescatar de la pobreza a millones de personas y que las protestas contra la apertura mundial debían ser desechadas tal como hace pocos años –luego de un breve ataque de paranoia– se ignoraron los temores con respecto a la supuesta invasión japonesa. Tampoco se dice nada (en estas notas; no en los sucesivos números de TE) acerca de las consecuencias negativas que seguramente están experimentando ahora muchos habitantes de los países periféricos que no logran insertarse en la economía globalizada o se ven obligados a incorporarse a ella a la fuerza.

En este caso, es evidente que el tema central de la exposición no es aquello que los sociólogos contemporáneos suelen denominar como “sociedad mundial” sino algo mucho más acotado: **las causas estrictamente económicas que, en alguna medida, pueden determinar la actual emergencia en los países desarrollados de una evidente ola de rechazo al libre flujo de bienes, personas o capitales.**<sup>7</sup>

Una prueba de lo dicho es, por ejemplo, la **Nota#3** dedicada a la inmigración, que sólo examina su impacto sobre el nivel salarial de los trabajadores nativos y la demanda de servicios públicos poniendo entre paréntesis otros factores que obviamente deben incidir en la protesta antiglobalización tales como el terrorismo de los yihadistas, el impacto cultural producido por la presencia de “extraños” en las grandes ciudades o la incidencia de una supuesta importación de delincuentes.

¿Qué es lo que interesa, pues, a los redactores de este RE? A mi juicio, algo muy restringido

---

<sup>7</sup> Cfr. I. Wallerstein, *Análisis de los sistemas mundiales*, en A. Giddens, J. Turner y otros, *La teoría social hoy*, Madrid, 1990, pp. 398 y ss.

y que, probablemente no interesará ahora a nadie que no sea un economista profesional: **defender la validez de una serie de postulados que constituyen los pilares de la teoría ortodoxa sobre el libre comercio.** Por ese motivo, cuando insisten una y otra vez en que de que los adversarios de la globalización están equivocados como si se tratara de un conjunto de estudiantes de un curso elemental de comercio exterior **ni siquiera se les ocurre que la acepción del término “globalización” ya haya cambiado sustancialmente.**

Se ha escapado –por así decirlo– de los textos académicos para transformarse en una ideología en proceso de condensación que, muy probablemente, derivará en un retorno no sólo de fantasmas tales como el proteccionismo sino también la xenofobia, el chauvinismo y un claro retroceso del pluralismo democrático que caracterizara a la segunda mitad del siglo pasado y parte del corriente.<sup>8</sup>

Ello explica no sólo los muchos “silencios significativos” que pueblan las notas de TE sino también la curiosa cabriola que sus redactores han debido realizar para saltar desde una impresionante masa de estudios empíricos –que demuestra que la apertura de las economías nacionales están afectando a un gran número de trabajadores de menor calificación– a la admonición de que los adversarios de la globalización están equivocados. Ello significa ignorar que cuando un término hasta ayer reservado a una elite de expertos es politizado o ideologizado, cuando se ha transformado en un *slogan* político, es imposible emplearlo en una moraleja política como si se tratara de un concepto científico sin correr el riesgo de parecer desconectado o sospechoso de encubrir intereses creados.

Si examinamos cuidadosamente las investigación citadas y que hemos resumido en el **Apéndice III**, cita 9, observaremos que la más importante evidencia empírica que los autores citan para probar de que un retorno al proteccionismo perjudicaría especialmente a las personas de menor poder económico de los países avanzados corresponde a un trabajo de Pablo Fajgelbaum y Amit Khandelwal. Según esta investigación los consumidores con mayor poder adquisitivo de un “país promedio” (¡sic!) perderían un 28% de su capacidad adquisitiva si se eliminara el libre comercio en tanto que el 10% más pobre perdería el 63% de su capacidad adquisitiva porque consumen más bienes importados. Si bien es probable que esos cálculos puedan estar sólidamente fundados en una masa de datos impresionante y en un análisis estadístico impecable ellos, lamentablemente, **desde un punto de vista comunicacional** no permiten inferir una crítica capaz de persuadir a ningún

---

<sup>8</sup> Cfr. *What's gone wrong with democracy / and how to revive it*; The Economist. 1 de marzo de 2014.

adversario de la globalización. Todos sabemos que la condición necesaria para adquirir un bien es tener ingresos y, para tener ingresos, es necesario, para el común de los mortales, tener un empleo remunerado.

En otras palabras: **el abordaje de la realidad política que utilizan los periodistas económicos de TE –justamente porque son profesionales puntillosos– erosiona permanentemente su autoridad para formular recomendaciones políticas y, por ende, su capacidad para persuadir a los lectores no convencidos de antemano.**

A mi juicio, la economía mundial globalizada se ha transformado en la actualidad en un subsistema tan complejo y tan autárquico que cualquier conjetura acerca de su probable evolución puede ser razonablemente refutada también desde un punto de vista estrictamente económico. Esto es particularmente evidente en las notas analizadas cuando alguno de sus redactores introduce en el debate el factor tecnológico y se pregunta si muchas de las consecuencias negativas que se le imputan a la apertura se deben al libre comercio o son, en el fondo, consecuencia de un proceso de innovación técnica subyacente que sólo podría ser detenido a costa de una verdadera regresión al siglo pasado.

Dicha complejidad afecta también a muchas de sus conclusiones generales acerca de lo que está pasando y a sus tímidas recomendaciones políticas para “salvar” a la globalización. Si bien sus autores manifiestan que es falso suponer que ella sólo beneficia a un puñado de grandes corporaciones y a sus ricos accionistas, también explican que las corporaciones de los EE.UU. están cada vez concentradas y que sus rentas extraordinarias no han dejado de crecer.

Más aún: en tanto se reiteran los principios de la teoría clásica sobre los beneficios del libre flujo de bienes o de capitales dichos autores también sostienen que es necesario revivir la libre competencia a pesar de que, lógicamente, la validez de esas teorías depende de la existencia de la libre competencia.

Análogamente, se propone una mayor regulación de las actividades financieras a fin de evitar de que el libre flujo de capitales termine generando burbujas que, al estallar, conducen necesariamente a ajustes muy penosos a la manera de los experimentados por Irlanda o Grecia. Sin embargo, también se reconocen las dificultades que presenta discriminar ambos tipos de inversiones. Incluso en otra nota del TE acerca de las prácticas de dudosa legitimidad empleadas actualmente por las corporaciones se explica cómo ellas utilizan la cada vez más copiosa y compleja reglamentación destinada a regular sus actividades como instrumento para evitar el ingreso al mercado de posibles competidores.<sup>9</sup>

---

9 Cfr. *In the shadow of giants / A special report on the world's most powerful companies*, The Economist,

A mi parecer, la complejidad de la economía globalizada nos reconduce una y otra vez a lo que podría bautizarse como “la paradoja del Barón de Münchhausen” cuando intentara sacar a su cabalgadura y a sí mismo de un pantano tirando con fuerza de su propia coleta. Ella es un entramado de juegos de suma cero –por ejemplo, el que realizan permanentemente los gobiernos compitiendo entre sí para atraer inversiones ofreciendo facilidades impositivas a las corporaciones- cuyas consecuencias globales resultan ahora imprevisibles y, por ende, políticamente incontrolables.

Este fenómeno de irresponsabilidad organizada explica por qué los partidarios del *Brexit* y de Donald Trump insisten en rechazar a los “expertos” y en que sus connacionales deben retomar el control del destino de su país **dando así por sentado que aquellos mienten y éste se halla a la deriva.**<sup>10</sup>

Otro aspecto del RE que me interesa comentar del *corpus* examinado es su metodología; es decir, los procedimientos considerados por ellos como válidos entre los economistas profesionales. Repasando el listado de evidencias empíricas citadas del **Apéndice III** resulta evidente que el grueso de ellas corresponde a investigaciones causales elaboradas en base a indicadores económicos convencionales y a toda la artillería actual del análisis estadístico multivariado. Por supuesto, que no tengo nada que objetar a ese abordaje. Algunos de los trabajos citados y a los cuales he podido acceder gracias a los servicios de internet –como el artículo de J. Forman y P. Orszag acerca la evolución de la tasa de ganancia de las empresas de los EE.UU. según su nivel de concentración- son decididamente reveladores.<sup>11</sup>

Sin embargo, considerando que el capitalismo ha venido experimentando sucesivas oleadas de apertura y de cierre desde sus orígenes, **resulta sorprendente que en el RE no se incluyera ningún artículo destinado a ubicar en una perspectiva temporal más amplia la escalada de acontecimientos que culminara en este *annus horribilis* de 2016.** Por el contrario, todos los trabajos citados corresponden a un intervalo temporal restringido y son, en todos los casos, de carácter econométrico; nunca realmente histórico.<sup>12</sup>

---

17 de septiembre de 2016, pp. 73 y ss.

10 Cabe señalar que la crítica de D. Trump y de los partidarios del *Brexit* a los “expertos” no difiere sustancialmente de la que formulara en el año 2002 Joseph Stiglitz con respecto a los “burócratas” del FMI a pesar de que aquellos suelen ser considerados “populistas irracionales” y dicho autor es Premio Nobel de Economía. Cfr. J. Stiglitz, *El malestar en la globalización*, Buenos Aires, 2002.

11 Cfr. J. Forman y P. Orszag, *A Firm-Level Perspective on the Role of Rents in the Rise in Inequality, Presentation at “A Just Society” Centennial Event in Honor of Joseph Stiglitz*, Columbia University, 2015.

12 Cfr. R. Morck y B. Young, *Economics, History and Causation*, en *Business History Review* 85, Primavera

Una posible explicación de lo anterior es que, si aceptamos las tesis de los periodistas de TE, la gran gota que rebalsara el vaso de la tolerancia a la globalización en los países avanzados ha sido el agresivo ingreso de China en el mercado mundial. De hecho, si convenimos en adoptar como punto de arranque de ese proceso el período en cual las exportaciones chinas a los EE.UU. se disparan aceleradamente, el momento de eclosión de la globalización puede ubicarse en torno al año 2000. **Es decir ¡estamos hablando de un proceso que se hizo particularmente evidente hace sólo 16 años!**

### **¿Por qué no logran ser políticamente persuasivos?**

Quiero terminar estas reflexiones sobre el RE examinando lo que podría denominarse como el aspecto comunicacional del trabajo periodístico de los redactores de TE. Este es un tema que ya toqué cuando me referí a la cabriola que han debido realizar para saltar de toda la evidencia empírica que demuestra que el libre cambio está afectando negativamente a muchos trabajadores de los países avanzados a la insólita afirmación de aquellos que se oponen al libre cambio están teóricamente equivocados.

**Mi juicio al respecto es que, si esos autores buscaban convencer a algún partidario del proteccionismo para que cambiara de postura, sus esfuerzos no sólo deben haber sido estériles sino que también deben haberlos reasegurado que estaban en lo correcto.**

La única razón que tengo para sostener tan desalentadora conjetura es que, **cuando se formula una propuesta política cualquiera se está haciendo de hecho política.** Y como hacer política consiste en persuadir a la mayoría de la viabilidad fáctica y de la legitimidad de lo que propone hacer colectivamente, el discurso político no puede operar sino a partir de las categorías que la mayoría de los votantes comparten lo cual implica ir más allá de los elaborados “escotomas” que emplean los científicos para hacer su trabajo cotidiano.

La más breve y clara síntesis de esta concepción de la política que he leído alguna vez corresponde a mi juicio a un filósofo norteamericano y anarquista, Paul Goodman, cuando declarara en 1967: “La parte experimental de las ciencias sociales es la acción social y finalmente la acción política; y cuando se lanza uno a la acción política es necesario conseguir que otras personas cooperen con uno”.<sup>13</sup>

El discurso político exige elaborar una síntesis comprensible y **motivadora** de afirmaciones no siempre compatibles entre sí desde un punto de vista formal; de creencias preexistentes

---

de 2011, pp. 39 y ss.

13 P. Goodman, *Valores objetivos*, en D. Cooper (editor), *La dialéctica de la liberación*, México D.F., 1969.



con descubrimientos empíricos o, para decirlo a la manera de Max Weber, de juicios de hecho y juicios de valor.

Por supuesto que no es obligatorio efectuar dicha síntesis si quien formula un programa estima que puede prescindir absolutamente del consenso de los legos. Pero una estrategia de esa índole es inviable en un mundo en el que **todavía** hay regímenes democráticos, redes sociales, derechos humanos, movimientos sociales y, por supuesto, también publicaciones como *The Economist*.

Seguramente un economista heterodoxo podría atribuir la inverosimilitud de las conclusiones de los redactores de TE a que ya no resulta posible abordar la economía mundial suponiendo que los mercados se autoregulan. Es posible que haya mucho de verdad en esta explicación. Sin embargo, ella no me parece satisfactoria; tal vez porque no soy economista sino sociólogo.

Mi opinión al respecto es que la elite política que sustentara hasta ahora la globalización **se ha tropezado por primera vez con una escalada de protestas y de resultados electorales desfavorables en los países avanzados** que indican a las claras que han estado acumulando material explosivo en los patios traseros de sus casas y que están obligados a hacer “algo” al respecto sino no quieren perder sus privilegios. Pero ellos también intuyen que lo que deben hacer supone no sólo elegir entre elevar o no las tarifas aduaneras sino resolver dilemas mucho más complejos tales como optar entre autonomía nacional o mayor coordinación internacional, iniciativa privada o capitalismo de Estado, democracia plebiscitaria o autoritarismo, Estado del Bienestar o exportación de manufacturas a la periferia, crecimiento o redistribución.

Naturalmente, ese *shock* es muy reciente y nadie parece tener aún una representación clara de qué es lo que está pasando; ni siquiera hay consenso en torno al diagnóstico de la enfermedad y mucho menos en cuál puede ser el tratamiento adecuado. Es decir: lo que explica por qué las recomendaciones de TE son poco convincentes y hasta contradictorias es la complejidad (por el momento) incontrolable del mundo globalizado.

En las actuales condiciones, la transformación de los análisis económicos **-y de cualquier otra ciencia social-** en recomendaciones políticas inteligibles enfrenta dificultades cuasi insalvables. Se hace evidente que el papel normativo de la ciencia económica se vuelve problemático cuando lo que parece haber entrado en crisis es la sociedad mundial como un todo. Mi moraleja al respecto es algo así como **“el libre comercio es un expediente; la libertad es un valor”**.

Si la supuesta catástrofe que nos amenaza tiene visos de realidad me parece evidente que

ella se manifestará en un futuro inmediato en nuevos conflictos políticos de muy difícil resolución y cuya naturaleza ni siquiera podemos prever en el presente. El proceso recién empieza. Sólo resta seguir informándose y reflexionando al respecto tratando de no perder de vista que “la sabiduría humana consiste en reconocer la suprema exigencia del esfuerzo racional y, a la vez, su patética insuficiencia”.<sup>14</sup>

Buenos Aires, 15 de diciembre de 2016.

## **Apéndice I: Presentación de los temas del RE.**

### **Nota #1: “Un caso abierto y cerrado”.**

El reportero elabora un relato histórico del proceso de auge y quiebra de un pequeño número de empresas manufactureras del sector textil y mobiliario ubicadas en localidades de Carolina del Norte desde fines del siglo XIX. También se refiere al surgimiento de otras nuevas empresas en dicho estado. Señala la indudable conexión existente entre la desaparición de algunas de esas empresas y las importaciones de China así como también entre la innovación tecnológica y la radicación de otras nuevas. Agrega también referencias a hechos de actualidad: la propuesta de D. Trump de elevar las tarifas aduaneras de los EEUU y el estratégico (u oportunista) viraje de H. Clinton con respecto a un pacto comercial entre ese país y la Unión Europea.

### **Nota #2: “Comercio libre”/“Viniendo y yéndose”.**

El reportero repasa las expectativas o promesas del ex presidente B. Clinton cuando pidiera entre 1993 y el 2000 la aprobación del tratado de libre comercio con México y Canadá (NAFTA) y la incorporación de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC). Muestra luego que las cosas no salieron como B. Clinton esperara: las exportaciones de EE.UU. a China crecieron muy lentamente en tanto que las importaciones lo hicieron de manera acelerada. Cita también el viraje de H. Clinton.

### **Nota #3: “Migración”/“Necesitados pero no deseados”.**

Hace referencia a una pequeña localidad del Norte de Inglaterra cuyo equipo de fútbol está integrado por mayoría de extranjeros pertenecientes a otros países europeos. Comenta luego que en dicha localidad el Brexit fue votado masivamente.

---

14 M. R. Cohen, *Introducción a la lógica*, México DF, 1952, pp. 108.

#### **Nota #4: “Movilidad del capital”/“Los buenos, los malos y los feos”.**

Aquí el caso ejemplar es el auge y crisis de Irlanda, del llamado “tigre céltico”, luego de que explotara la burbuja inmobiliaria. Pone el acento en que las autoridades económicas de ese país se consideraban al abrigo de las fluctuaciones financieras porque decían que las inversiones que recibían eran directas y no especulativas pero que luego descubrieron que ello no siempre era válido.

#### **Apéndice I: Presentación de los temas del RE.**

#### **Nota #5: “Desregulación y competencia”/“Recaída en la concentración”.**

Esta es la presentación del problema más curiosa. Consiste en una referencia a una serie TV de los años 60, “El fugitivo”, cuyo protagonista principal era un médico injustamente acusado de haber asesinado a su esposa de la misma manera que ahora se acusa a la globalización de causar males sociales que no ha provocado.

#### **Nota #6: “Salvando la globalización”/“El botón para reiniciarla”.**

Aquí el caso presentado es el de un empresario chino que montó en los EE.UU. una próspera empresa que se dedica a exportar autopartes de fabricación local a su país de origen.

#### **Editorial: “Por qué ellos se equivocan”.**

Su redactor arranca haciendo referencia a un discurso que pronunciara el parlamentario inglés John Bright en defensa del libre comercio y de la abolición de la Ley de Granos en 1843. Agrega que en la actualidad muy pocos representantes del pueblo asumirían semejante compromiso.

#### **Apéndice II: Contenido de los gráficos.**

Nota	Gráfico	Título	Subtítulo	Fuente	Contenido	Página del RE
#1. General	1	“Subiendo a la cima”	Ingresos de los jefes de familia de los EE.UU. /	US Census Bureau.	Creciente desigualdad en la distribución de los ingresos entre 1970 y el 2014.	4

			Cocientes entre el 90° y 10° centil.			
#1. General	2	“Causa de preocupación”	Intercambio comercial entre EE.UU. y China / en miles de millones de dólares	US Census Bureau.	Las importaciones de China entre el 2000 y 2015 crecieron a mucha mayor velocidad que las exportaciones de los EE.UU. a ese país	4
#2. Comercio exterior	3	“Yendo al sur”	Balanza comercial de los EE.UU. con China y México	US Census Bureau y US Bureau of Economic Analysis.	Deficitaria en ambos casos entre 1985 y 2015; especialmente con China. El déficit en el 2005 representa ahora el 2,5% del PBI de los EE.UU.	6
#2. Comercio exterior	4	“Los riesgos de quedarse afuera”	Tasa de participación ocupacional de los varones de 25 a 54 años/ Discriminada según nivel educacional.	US Bureau of Labour Statistics y Council of Economic Advisers.	A menor nivel educacional, más rápida caída del porcentaje de participación laboral entre 1965 y 2015. Dicha tasa comprende a los ocupados sobre el total de varones de esas edades, busquen o no trabajo.	6
#2. Comercio exterior	5	“Glotones del ahorro”	Balanza de cuenta corriente de Alemania / Miles de millones de dólares	FMI.	Deficitaria entre 1990 y 2002. Del 2003 al 2106 creció aceleradamente hasta más de 250 mil millones de dólares	7

#3. Inmigración	6	“El factor miedo”	Saldos migratorios de Inglaterra	National Statistics.	Desde valores cercanos a los 50 millones pasó a más de 300 millones en 2015.	9
#3.	7	“Cambio de roles”	Migración en millones	Pew Research Center.	En 1995-2000 los migrantes de México a los EE.UU. eran casi 3 millones y los pasaron de EE.UU. a México menos 1 millón. En períodos posteriores tanto los que ingresaron como los que egresaron de ambos países disminuyen y el saldo es casi nulo.	9
#4. Capitales	8	“¿Demasiado volátil para ser confortable?”	Flujos mundiales brutos de capitales en billones de dólares	FMI.	Entre 2000 y 2007 pasaron de 4 billones de dólares a más de 12. Entre 2008 y 2009 cayeron a 2 billones. Luego, entre 200 y 2016 se estabilizan en torno a los 6 billones.	11
#4. Capitales	9	“Allí donde importa”	Inversiones totales directas en % del PBI de países seleccionados	FMI.	Superiores al 400% en Luxemburgo, Hong Kong, Holanda y Singapur. Algo más del 100% en Hungría, Irlanda y Suiza. Cercanas al 100% en Bélgica, Bulgaria y Chile.	12

## Apéndice II: Contenido de los gráficos.

Nota	Gráfico	Título	Subtítulo	Fuente	Contenido	Página del RE
#5. Concentración	10	“Perros líderes bien alimentados”	Tasa de ganancia sobre capital invertido	McKinsey Solutions y Council of Economi	La tasa de ganancia es mayor cuanto más grande es el tamaño del capital de la empresa. A partir del 2000 la tasa del 90° percentil creció	13

			en empresas de EE.UU. no financieras según los percentiles 90°, 75°, 50° y 25°, en porcentajes .	c Advisors.	sostenidamente pasando del 40% a más del 100%.	
#5. Concentración	11	“La marea alta eleva todos los botes”	Salarios promedio por hora en diferentes sectores industriales de los EE.UU. entre 2003 y 2012. Valores en dólares de 2012.	US Census Bureau of Labor Statistics y Council of Economic Advisers.	Es un diagrama de dispersión que compara los salarios de los gerentes y del personal de limpieza de diversas empresas industriales. Indica que en las empresas que más pagan a los gerentes también pagan más a sus empleados menos calificados.	13
#6. Salvando la globalización	12	“Manos ociosas”	Tasas de no empleados varones de 25 a 54 años, 2015.	OECD	Cercana o más del 20% en Grecia y España, algo más del 20% en Italia. Entre el 10% y el 15% en Francia, EE.UU., Canadá, Dinamarca, Holanda, Inglaterra y Alemania. Dicha tasa comprende a los ocupados sobre el total de varones de esas edades, busquen o no trabajo.	15

### Apéndice III: Investigaciones citadas.

Cita	Nota	Autor/es	Institución	Contenido	Pági-na
------	------	----------	-------------	-----------	---------

					del RE
1	#1	No indica	Council of Economic Advisers	Uno de cada 6 varones en edad de trabajar en los EE.UU. no tiene empleo	4
2	#1	No indica	McKinsey Global Institute	Los ingresos reales de 2/3 de los jefes de familia de 25 países avanzados están estacionarios o cayeron entre 2005 y 2014 en que subieron un 2% en la década anterior.	4
3	#1	Jonathan Ostry, Prakash Loungani y Davide Furcari	FMI	“Argumenta que, en ciertos casos, los costos económicos de abrirse a los flujos de capital exceden los beneficios”. Este trabajo se titula “Neoliberalism: Oversold?” (Finance & Development, Junio 2016).	5
4	#2	David Autor, David Don y Gordon Hanson	Massachusetts Institute of Technology, Univ. de Zürich y Univ. de California	4/5 de quienes perdieron su empleo fabril en los EE.UU. fueron directamente afectados por la competencia de los productos importados de China.	6
5	#2	Vicente Donoso y otros	Univ. Complutense de Madrid	En España se observa que las provincias más expuestas a las importaciones chinas registraron las mayores pérdidas de puestos en la manufactura. Agrega que esas pérdidas fueron compensadas por un incremento del empleo en otros sectores.	6
6	#2	No indica	No indica	En Noruega se observó que el principal efecto de las importaciones de China fue un incremento del desempleo. No indica si corresponde al sector manufacturero o en general.	6
7	#2	João Pessoa	London School of Economics	En Inglaterra se observó que los trabajadores de los sectores industriales que compiten con productos importados de China están más tiempo desocupados que en los otros sectores.	6





Cita	Nota	Autor/es	Institución	Contenido	Página del RE
8	#2	Justin Pierce y Peter Scott	Federal Reserve y Yale School of Management	La incorporación de China a OMC eliminó el temor de los inversores de que los EE.UU. incrementaran las tarifas aduaneras para los bienes de ese origen.	6
9	#2	No indica	Council of Economic Advisers	Observaron en EE.UU. una caída secular en la tasa de ocupación de varones en edad de trabajar. Hacia mediados de la década casi todos los trabajadores estaban ocupados o buscaban trabajo pero en los últimos 50 años la tasa de participación cayó por debajo del 90%. Cuando se produce una recesión “dicha tasa cae de manera abrupta y cuando la economía se recupera no se logra compensar lo perdido”	6
10	#2	Pablo Fajgelbaum y Amit Khandelwal	Univ. of California (LA) y Univ. of Columbia	Los autores “sugieren” (sic) que los consumidores con mayor poder adquisitivo de un “país promedio” (sic) perderían un 28% de su capacidad adquisitiva si se eliminara el libre comercio. El 10% más pobre perdería el 63% de su capacidad adquisitiva porque consumen más bienes importados.	7
11	#2	Nicholas Bloom, Mirko Draca y Jhon Van	Stanford Univ, Warwick Univ. y LSE	La competencia con China ha producido desocupación pero también estimuló a las empresas que sobrevivieron a innovar.	7

		Reenen			
12	#3	Italo Colantonio y Piero Stanig	Univ. Bocconi de Milán	En Inglaterra observaron que, en las localidades del norte más afectadas por la competencia con China, los nativos fueron más frecuentemente simpatizantes del Brexit.	8
13	#3	No indica	The Economist	En localidades del norte de Inglaterra en las cuales los inmigrantes se incrementaron más del 200% la tendencia masiva fue a votar por el Brexit.	8

Cita	Nota	Autor/es	Institución	Contenido	Pági-na del RE
14	#3	No indica	FMI	Las investigaciones indican que en los países que exportan mano de obra la tasa de crecimiento demográfico desciende un 8%. “Si sus trabajadores jóvenes y más calificados no hubieran emigrado la brecha de los ingresos de esos países con los de la UE sería un 5% menor”.	9
15	#3	Michael Clemens y Satish Chand	Center for Global Development y Australian National Univ.	Estudiaron el efecto del golpe militar que ocurriera en Fidji en 1987 que provocara el éxodo masivo de su población de origen indio. La mayoría de los migrantes fueron trabajadores calificados.	9
16	#3	Jacob Kirkegaard	Petersen Institute for International Economics	Dinamarca destina una parte sustancial de su presupuesto a las municipalidades para que ellas puedan atender rápidamente a las demandas de los inmigrantes. A más ingreso de personas, más presupuesto.	9
17	#3	George Borjas	Harvard Univ.	En EE.UU. se observa que la inmigración no deprimió los salarios del conjunto de los trabajadores nativos pero deprimió los de los menos calificados entre un 5% y un 10%.	9
18	#3	David Card	Univ. of California, Brekeley	Estudió el efecto de la inmigración cubana de 1980 en Miami. Para ese investigador no afectaron a los salarios. G. Borjas -arriba citado- disiente con dicha conclusión.	
19	#4	Atish Ghosh, Jonathan Ostry y Mahvast Quareshi	FMI	Identificaron 152 períodos de auge de inversiones externas entre 1980 y 2014 en 53 mercados emergentes. En 1/5 de esos casos el auge terminó en una crisis monetaria o bancaria.	11
20	#4	Marcos	FMI y	“Sugieren” (sic) que los impuestos al	11

		Chamon y Márcio Garcia	PUC-Río	ingreso de capitales especulativos suelen ser más efectivos para controlar sus flujos pueden ser más efectivos de lo que generalmente se supone. Examinaron el caso de Brasil en el 2009.	
21	#4	Michael Klein	Tufts Univ.	Estudió 44 países durante 1995 y 2010 y llegó a la conclusión de que los controles de los ingresos de capital no logran evitar la apreciación de la moneda local.	11

Cita	Nota	Autor/es	Institución	Contenido	Página del RE
22	#4	Kristin Forbes	Bank of England	La imposición de impuestos (Tobin tax) al ingreso de capitales induce al desvío de aquellos a otros mercados.	12
23	#4	Michael Devereux	Oxford's Said School of Business	Predice que, en el largo plazo, la competencia entre países ricos para atraer inversiones erosionará la base impositiva de las corporaciones. Propone métodos alternativos de imposición para eliminar las ganancias excesivas.	12
24	#5	Jason Furman y Peter Orszag	Council of Economic Advisors	La tasa de ganancia es mayor cuanto más grande es el tamaño del capital de la empresa. A partir del 2000 la tasa del 90° percentil creció sostenidamente pasando del 40% a más del 100%.	13
25	#5	Erling Bath, Alex Bryson y Richard Freeman	McKinsey Solutions y Council of Economic Advisers	La tasa de ganancia es mayor cuanto más grande es el tamaño del capital de la empresa. A partir del 2000 la tasa del 90° percentil creció sostenidamente pasando del 40% a más del 100%. Ver Gráfico 10 en Apéndice II.	13
26	#5	Nicholas Bloom y David Prince	Stanford Univ.	La desigualdad de los ingresos explicada por una creciente dispersión de los salarios medios pagados por las empresas.	13
27	#5	Allen Krueger	Council of Economic Advisers	Es un diagrama de dispersión que compara los salarios de los gerentes y del personal de limpieza de diversas empresas industriales. Indica que en las empresas que más pagan a los gerentes también pagan más a sus empleados menos calificados. Ver Gráfico 11 del Apéndice II.	13
28	#5	No indica	The Economist (2016)	Se dividió la economía de los EE.UU. en 900 sectores cubiertos por el censo económico quinquenal y se observó que 2/3 de ellos estaban más concentrados en 2012 que en 1990.	13
29	#5	Raven	Federal	Registra en los EE.UU. una baja de casi	13

		Molloy, Cristophe r y Abigail Wozniak	Reserve y Univ. of Notre Dame	1/3 de la tasa de migración interna para todos los grupos de edad, incluyendo los jóvenes de 20 a 24 años. Atribuye dicha caída al menor de emprendimientos.	
30	#5	No indica	Council of Economic Advisors	Atribuye la menor movilidad de la mano de obra a un aumento del empleo en puestos protegidos de la competencia por regulaciones estatales tales como guardias de seguridad.	14

#### Apéndice IV: Principales conclusiones de los redactores del RE.

##### Nota #1: “Un caso abierto y cerrado”.

“Las tensiones generadas por una economía global más integrada fueron subestimadas y muy pocos esfuerzos se orientaron a proteger a quienes fueron marginados. Pero muchas de las críticas a la apertura son equivocadas porque que minimizan sus beneficios y la culpan por causar problemas que tienen otras causas. Revertir el proceso de globalización dejaría a todos en peor situación” (TE, 2016, p.5).

##### Nota #2: “Comercio libre”/“Viniendo y yéndose”.

“Lo que ponen en claro [diversos estudios] es que la singular integración de China tuvo mayores y más duraderos efectos de lo esperado. Muy poca atención se prestó en los EE.UU. a aquellos que fueron desplazados por las nuevas tecnologías o las importaciones. Esto ofrece ahora una oportunidad a los proteccionistas que promueven una solución que lesionará a la mayoría. Una forma similar de populismo está actualmente emergiendo en Europa con respecto a la inmigración” (TE 2016, p. 7).

##### Nota #3: “Migración”/“Necesitados pero no deseados”.

“Sólo dentro de la Unión Europea (UE) rige el libre movimiento de personas unido al libre movimiento comercial y de capitales. Para la mayoría de los países no europeos los partidarios de la globalización abogaron por una mayor libertad comercial y del mercado de capitales pero no con respecto a la inmigración. Sin embargo, muchos de ellos están teniendo reservas mentales a propósito también del libre movimiento de capitales” (TE, 2016, p. 10).

#### **Nota #4: “Movilidad del capital”/“Los buenos, los malos y los feos”.**

“Las verdaderas inversiones extranjeras directas acarrearán beneficios inesperados para los países receptores. Pero la práctica creciente de usar paraísos fiscales para eludir el pago de impuestos corporativos transforma a la movilidad de capitales en blanco de los temores populares conjuntamente con el comercio y la inmigración” [...] “Muchas personas consideran a las corporaciones globales desarraigadas y a la desregulación como sirvientas al servicio de las peores prácticas empresariales. Sin embargo, los males económicos tales como los bajos ingresos reales, la desigualdad y la desocupación pueden deberse en parte a una falla para liberalizar aún más mercados” (TE, 2016, pp.12).

#### **Apéndice I: Principales conclusiones de los redactores del RE.**

#### **Nota #5: “Desregulación y competencia”/“Recaída en la concentración”.**

“Las políticas destinadas a estimular la competencia enfrentan difíciles cuestionamientos en una época en la cual las firmas superestrellas dominan los mercados globales. Pero el problema más espinoso para los reformadores es cómo inyectar algún dinamismo a la economía sin atemorizar aún más a la gente por su nivel de vida. Incrementar las tarifas aduaneras o cerrar las fronteras a personas y capitales no es la respuesta. En lugar de ello, los dirigentes políticos deben estimular para que haya más competencia mientras implementan protecciones adecuadas a los marginados”. (TE, 2016, pp. 14).

#### **Nota #6: “Salvando la globalización”/“El botón para reiniciarla”.**

“Una triple agenda integrada por gestión de la demanda, políticas activas de empleo y destinadas a incrementar la competencia lograría resolver los problemas que son injustamente atribuidos a la globalización” [...] “Existe una equivocada tendencia a confundir el apoyo al internacionalismo liberal con el apoyo a las grandes corporaciones en detrimento de los que menos tienen. Lo opuesto es la verdad.” (TE, 2016, pp.16).

#### **Editorial: “Porqué ellos se equivocan”**

“El rechazo del [libre] comercio es sólo un síntoma de la creciente ansiedad existente acerca de los efectos de las economías abiertas” [...] “Las grandes empresas son acusadas duramente de usar paraísos fiscales para eludir el pago de impuestos. Tales críticas tienen algo de verdad. Pero existe un mundo de diferencia entre mejorar la globalización y revertirla. La idea de que la globalización es una conjura que beneficia sólo a las

corporaciones y a los ricos no puede ser más equivocada” (TE, 2016, pp.11).